

El

Glorioso
Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice	
Estudio De Oseas	1
por Virgilio Crook	
Filipenses	5
por Douglas L. Crook	
El Propósito de Dios ...	9
por Hattie Webb	

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 01 – N° 02

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Profecía De Oseas

por Virgilio Crook

Capítulo Diez

Israel, la frondosa viña plantada por Jehová no cumplió el propósito de Dios en la tierra, pues debía ser testimonio a las demás naciones. Dios proveyó todo para que Israel testificara de su Dios, pero no lo hizo. *“Hiciste venir una vid de Egipto; echaste las naciones, y la plantaste. Limpiaste sitio delante de ella, e hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra. Los montes fueron cubiertos de su sombra, y con sus sarmientos los cedros de Dios. Extendió sus vástagos hasta el mar, y hasta el río sus renuevos.” Salmo 80.8 al 11* Dios mismo preparó la tierra para plantar la vid escogida. Él sacó a siete naciones poderosas de allí, y limpió bien el terreno porque la vid que él quería poner allí era vid escogida. Israel fue plantada, y creció pronto como nación, porque Dios la bendijo. Edificó una torre, un muro de protección, y dio buenos frutos bajo los reinados de David y Salomón, y las demás naciones fueron beneficiadas por las bendiciones de Israel. Vino Jesús y encontró a Israel llena de hojas, con mucha vida aparentemente, pero eran hojas de orgullo y pretensión. Dios no quería hojas, sino frutos. Él no quiere algo para mirar, sino algo de lo cual pudo servirse. Por eso, Dios hizo todo lo que se pudo hacer y lo poco que Israel produjo fue para sí mismo. Él plantó la vid para producir uvas, para luego hacer vino. *“La destroza el puerco montés, y la bestia del campo la devora.” Salmo 80.13* Los puercos son los impíos, y las bestias figuran las naciones enemigas de Israel. Pero Israel será restaurada en el milenio. Así se cumplió, pero todavía espera un cumplimiento mayor del pacto palestino. El corazón dividido es la razón de no llevar

frutos. Ellos seguían a los ídolos, a la vez pretendiendo seguir a Dios, pero a dos señores no se puede servir. Dios destruyó todo aquello que dividía sus corazones; y así hará con nosotros también, porque él es celoso por nuestro crecimiento. Él quiere que llevemos frutos.

Versos 3 al 7 - Israel en su dispersión reconocerá que todo es por haber rechazado al Rey de reyes, y no sólo por rechazarle, sino también por buscar ayuda en los reyes paganos. La iniquidad florecía en Israel y por eso floreció el juicio. Al faltar el temor de Dios, ya comienza el desenfreno. **(verso 5)** Los sacerdotes israelitas se regocijaban atendiendo los becerros en Bet-el y en Samaria. Esto les daba gloria, más autoridad y más riquezas, pues que las imágenes no usaban las ofrendas, sino ellos mismos las administraban. Por supuesto, esto se tornará en reproche. Con razón dijo el Señor “gloria de los hombres no recibo” porque no dura, se disipa pronto. Cuando cayó Israel, también cayeron estos ídolos con sus sacerdotes, y por haber atendido estos becerros, les alcanzó mayor juicio. La idolatría y el objeto de su adoración fue motivo de temblor y de lamentación. Este ídolo no solamente no salvó a Israel, sino ni a sí mismo se salvó, y para más, atrajo destrucción. **(verso 6)** El becerro fue llevado como un regalo al rey de Asiria, no como dios sino como regalo, pues por naturaleza no es dios. Nuestro Dios nunca fue llevado, el arca fue capturada pero después que El abandonó, su presencia ya no estaba allí, por eso capturaron. Mientras Dios estaba en medio de Israel todos se atemorizaban, se caían. El consejo de que habla aquí el profeta es el Pacto de paz con otros reyes, este consejo fue su vergüenza. Tarde o temprano Dios frustra las ideas del hombre. Aunque parezcan apropiadas, no son sino para nuestra vergüenza. Pero los consejos divinos aunque nos avergüencen obedecer son para gloria, comienzan y terminan con gloria. **(verso 7)** Los reyes de Israel eran como espumas que en minutos desaparecen. Al subir al trono mostraban poder, y pompa, pero no duró, porque no siguieron a Dios, y eran como burbujas que pronto desaparecen.

Verso 8 - Avén significa: “maldad” y habla de Bet-Avén: “casa de maldad.” Esta es la misma Bet-el, donde adoraban al becerro. El profeta dice que allí Dios les destruirá por su idolatría. La ciudad quedará asolada, aunque era muy concurrida y de mucha actividad, pero ahora estaría desolada, solo crecerán espinos y cardos allí. La última parte del verso se cumplió ya con los cautiverios Babilónico y Asirio, pero será peor con la bestia en el fin. (**Apocalipsis 6.12 al 17**) El enemigo será muy duro y severo, tratando cruelmente a los israelitas. Ellos preferirán morir golpeados por una piedra antes que otros abusen de ellos. La vida era peor que la muerte, pero no pueden morir así por golpes porque no es el juicio que Dios ha ordenado. Él tiene un propósito al permitir ese juicio, que es guiar al pueblo al arrepentimiento. No podemos ni imaginarnos el dolor y el sufrimiento de la gran tribulación, pero Dios lo permitirá por un propósito.

Verso 9 - Una vez más el profeta recuerda la vileza que cometieron los hombres de Belial al abusar de esa mujer. (**Jueces 19**) Benjamín fue juzgado por las once tribus. Se ordenó la batalla, tuvieron varias embestidas, y en las dos o tres primeras parecía que Dios estaba con Benjamín, porque llevaba el éxito. Así Dios enseñó a las once tribus a consultar con él, y al fin Benjamín recibió el juicio, pues casi fue exterminada su tribu. A veces parece que el pecado no juzgado lleva a éxito pero no es así. Dios siempre juzga; algunas veces enseguida, y otras veces espera para que el juicio sea como debe ser. *“Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después.”* **1ª Timoteo 5.24**

Verso 10 – El doble crimen refiere a los dos males que hizo Israel. *“Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.”* **Jeremías 2.13** El primer mal es desechar a Jehová, el verdadero Beerí, (significa: mi pozo) que es Jesús, y el segundo es buscar satisfacción en cisternas rotas, que son las otras cosas y

actividades fuera de Jesús. Note que Jehová en el Antiguo Testamento, como Salvador y Protector, es Jesús del Nuevo Testamento. Este doble crimen les va a atar, en la tribulación. Dios va a permitir el ejército de la bestia que sitiara a Jerusalén, castigar a su pueblo.

Versos 11 y 12 - El yugo habla de la disciplina por medio del juicio para enseñar a Israel a sembrar en justicia. No es el yugo de la ley. La justicia tiene su dos aspectos: a) La justicia como un manto que Dios nos imputa al aceptar a Cristo. b) La justicia práctica como parte de la armadura. Uno pone el yugo sobre el cuello del buey para hacerle trabajar, y así Dios va a hacer con Israel. Todo esto señala la gran tribulación. *“Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.”* **Hebreos 12.11** Al fin de la tribulación, Israel estará ejercitado en la disciplina y dará frutos de justicia para la gloria de Dios. Si no mostramos esa justicia en la práctica, Dios permitirá el yugo de disciplina para que ese fruto salga y le glorifique. Por el efecto de la gran tribulación, Israel será una viña floreciente cargada de frutos.

Verso 13 - Hasta el milenio Israel segará la impiedad que sembró. La semilla que usó dio cosecha abundante, pero no para bendición, sino juicio. Israel confió en sus reyes, los tuvo por valientes, pero no podían detener la mano de Dios en juicio. **(versos 14 y 15)** Salmán es Salmanazar de Asiria. Bet-arbel significa: “casa de emboscada.” Es una ciudad en la frontera entre Galilea y Asiria, y fue la primera en ser destruida por los Asirios. El invasor era cruel, y brutalmente mataba a madres con hijos, y aun a las embarazadas. Fue por consecuencia de la idolatría que Dios permitió esto. En Bet-el adoraban el becerro de oro y Dios iba a mandar rápidamente su juicio por causa de tal idolatría. La mañana denota rapidez, pues el juicio vino rápido para poner fin a la gloria del hombre; fin al rey, en quien el pueblo confiaba.



Filipenses

por Douglas L. Crook

“Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. Para mí no es molestia el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es útil.” **Filipenses 3.1**

El apóstol Pablo no consideró la repetición continua de la enseñanza de la sana doctrina una molestia ni un malgasto de su tiempo. Fue su privilegio proclamar la verdad. Pablo entendió también que fue provechoso para los filipenses escuchar vez tras vez las mismas verdades que habían escuchado muchas veces antes. La Palabra de Dios es nuestra protección y guía. Es nuestra comida espiritual. Muchos creyentes se cansan de escuchar la simple y plena enseñanza de la Palabra de Dios. Buscan algo nuevo; algo más intrigante, pero la verdad de la Biblia no tiene sustituto.

Cuándo usted está caminando por la noche, ¿cuál es mejor; tener una linterna prendida de vez en cuando o constantemente? ¿Cuántas veces al día le gusta comer? ¿Cuántas veces al día necesita el agua? ¿Cuánto más útil es para nosotros escuchar continuamente la sana enseñanza de la Palabra de Dios! Tiene provecho para esta vida y para la eternidad. Cuando dejamos de deleitarnos en la verdad del evangelio, empezamos a olvidarnos de la verdad, y el resultado es que caemos en las tinieblas y pobreza de la carne y del pecado.

“Gozaos en el Señor.” Esta es una de las verdades que Pablo repite vez tras vez en esta carta. En Cristo somos redimidos de la paga y pena del pecado una vez para siempre. En Cristo somos hijos de Dios y herederos de la vida eterna. En Jesús nada nos faltará para alcanzar lo mejor que su gracia ofrece y provee. Tenemos por qué gozarnos en el Señor. La palabra traducida *“útil”* tiene el sentido de protección o estabilidad. La Biblia nos revela a Jesús y su obra redentora.

Nos enseña quienes somos y que poseemos en Cristo. Gozándonos en esta revelación nos protegerá del peligro y de la destrucción del orgullo. *“Pero por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención, para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.”* **1ª Corintios 1.30, 31**

“Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los que mutilan el cuerpo.” **Filipenses 3.2** Pablo está refiriéndose a los judíos que enseñaron que la única manera de ser salvo fue por guardar la ley de Moisés y ser circuncidado. Tales personas confiaban en sí mismos y en sus obras externas para obtener la salvación y el favor de Dios. Tal enseñanza niega la suficiencia del sacrificio de Jesús en la cruz. Jesús ha sido hecho nuestra justificación, santificación y redención. No podemos, por nuestras buenas obras, añadir algo más a nuestra justificación, ni necesitamos procurar hacerlo. Jesús ha provisto todo lo necesario para redimirnos una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo. Somos salvos por la gracia de Dios por fe en su Hijo Jesús.

Pablo llama a los maestros del legalismo “perros.” El perro en aquella parte del mundo es un animal sucio, vagabundo y basurero. Esto es lo que Dios piensa de los que enseñan que uno puede ser salvo por guardar una ley o una colección de reglas. Pablo nos da advertencia de esta clase de maestro. En lo natural, si usted ignora un letrado que dice: “Cuidado, perro feroz,” va a sufrir las consecuencias dolorosas. Ninguna doctrina de legalidad debe ser permitida en nuestro medio. La legalidad es cualquier doctrina que propone la justificación o una relación recta con Dios obtenida por guardar una colección de reglas o ritos. Ni aun la ley de Moisés, que provino de Dios mismo, fue dada para justificar al hombre. Dios dio la ley para magnificar el pecado del hombre y su necesidad de la fe en la gracia de Dios, la cual proveería el sacrificio perfecto que quitará para siempre la culpa del pecado. **(Romanos 3.20 al 31)**

Los que rehúsan la suficiencia de la sangre derramada de Jesús para salvar al que cree; es considerado por Dios como un perro. No importa si ese perro se viste de ropa religiosa. Igual es un perro. El destino de los perros religiosos es claro. “Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. Bienaventurados los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas en la ciudad. Pero los perros estarán afuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras y todo aquel que ama y practica la mentira.” **Apocalipsis 22.13 al 15**

“Guardaos de los que mutilan el cuerpo.” Note que Pablo no les da a estos judíos la dignidad de llamarles la circuncisión, sino “los que mutilan el cuerpo.” El mandato de la circuncisión fue dado por Dios como una señal externa de la identificación completa de los descendientes de Abraham con Dios y su pacto de gracia. El pacto fue ofrecido a Abraham por la gracia de Dios y fue aceptado por Abraham por la fe, sin la circuncisión. Abraham fue justificado por fe antes de ser circuncidado. **(Romanos 4.9 al 12)** La circuncisión fue solamente una demostración externa de la fe que Abraham poseía en su corazón. Es como nuestro bautismo en agua hoy día. El bautismo en agua no nos salva. Es simplemente una expresión externa de la fe que nos identifica con Jesús y su muerte y resurrección.

“Nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.” **Filipenses 3.3** La circuncisión fue simbólica del rechazo de la carne (la naturaleza pecaminosa del hombre que fue pasada de una generación a otra) y una dependencia completa de Dios y su gracia. Fue una demostración de obediencia a la voluntad de Dios. **(Deuteronomio 10.16; 30.6; Jeremías 6.10)** En la Iglesia primitiva hubo judíos que consintieron que los gentiles pudieran ser salvo, pero solamente si primero fueron circuncidados. **(Hechos 15.1)** La circuncisión para ellos llegó a ser el fundamento y medio de la salvación. Este concepto de

la circuncisión, que Dios había ordenado para un pueblo y un tiempo, degeneró un acto de fe y obediencia, a una pagana mutilación del cuerpo para ganar el favor de Dios. Tales mutilaciones fueron prohibidas por la ley. (**Levítico 19.28; 21.5**)

La circuncisión del cuerpo dado a Abraham fue solamente un símbolo de la circuncisión verdadera; la del corazón. (**Romanos 2.25 al 29**) Dios está buscando a aquellos que le adorarán en espíritu y verdad. Dios no demanda un cuerpo circuncidado, sino un corazón lleno de fe y obediencia. Desea encontrar en nosotros un corazón libre de la impureza de nuestra naturaleza pecaminosa y un corazón sensible a la dirección del Señor.

La circuncisión verdadera se realizó en la cruz de Jesús. Cristo llegó a ser pecado por nosotros. Fue cortado de la humanidad como el representante de toda la raza humana. Llevó la contaminación, o sea la culpa, del pecado y dejó limpio a todos los que por la fe se identifican con él. (**Colosenses 2.6 al 13**) Estamos completos por el sacrificio de Cristo. La muerte de Jesús es nuestra circuncisión espiritual. No necesitamos nada más para ser aceptos por Dios como sus hijos.

Hombres religiosos hoy día siguen procurando salvarse por las buenas obras y los ritos. Tales métodos son igualmente inútiles para procurar obtener la justificación delante de Dios, así como el rito de la circuncisión Jesús ha cumplido la obra de nuestra redención y satisfizo al Padre. ¡Gócese en el Señor! Descanse en la suficiencia del sacrificio de Jesús en la cruz. Deje de tener confianza en la habilidad de la carne de agradar a Dios. La carne fue juzgada en la cruz y ahora vivimos por el poder de la vida resucitada de Cristo. Nuestras buenas obras que hacemos en nuestro servicio y adoración a Dios son el resultado de nuestra salvación y no el instrumento de nuestra salvación. (**Efesios 2.8 al 10**)



El Propósito Más Alto De Dios Para El Hombre

por Hattie Webb
(fallecida)

El Poder Del Evangelio

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.” Romanos 1.16 El evangelio era un tropiezo a los judíos, y tontería a los griegos; pero a aquellos que se salvan es mensaje que da vida a un mundo moribundo. Todos los propósitos de Dios para el hombre se encuentran en el evangelio. Pablo declaró, *“no me avergüenzo.”* Él sabía que las buenas nuevas contenidas en el evangelio harían por cada uno de nosotros todo lo que lo permitamos hacer. La sabiduría del mundo no puede comprenderlo. El hombre puede poner misiles en órbita y mandar a hombres a la luna, pero las buenas nuevas de que Cristo murió por el impío viene por una revelación divina. *“Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.” Romanos 1.17* Dios, debido a la muerte de Jesucristo como nuestro substituto, impartirá la justicia a todo aquel que cree. En otras palabras, somos *“aceptos en el Amado.”* La misma justicia Cristo es dada al creyente. Somos justificados, hechos santos, inocentes y puros cuando aceptamos la vida de Cristo en nuestros corazones por la fe. Él solo puede hacernos dignos de estar de pie en la presencia de Dios. El evangelio tiene poder para hacer al más vil pecador limpio. El evangelio tiene poder para limpiarle de tal manera que queda como si nunca fuese sucio.

El Propósito Del Evangelio

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.” Romanos 8.29 El propósito más alto de Dios es que seamos transformados a la imagen del Hijo de Dios. *“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.”*

1ª Pedro 2.2 La salvación es el primer paso; es sólo el principio. El apóstol Juan escribió a: “niños, jóvenes y padres.” Aquí vemos diferentes grados de madurez. Pablo oró para que *“...crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.” Efesios 4.15* Crecemos hasta llegar a ser hijos maduros y crecidos. *“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos (crecidos) de Dios.” Romanos 8.14* Dejamos las cosas infantiles, tal como la voluntad propia y el egoísmo. *“Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” Romanos 8.17*

La verdad enseñada en **Romanos 8.17** es el propósito de Dios que seamos glorificados igualmente con el Hijo de Dios. Sin embargo, debemos compartir con sus sufrimientos, si vamos a compartir con su gloria. *“Si sufrimos, también reinaremos con él; si le negáremos, él también nos negará.”* **2ª Timoteo 2.12** Eso es, nos negará el honor de un lugar de autoridad igual con él en el trono. Él no quiere que nos ocupemos demasiado en el sufrimiento. *“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.” Romanos 8.18* Toda creación espera la manifestación; o la apariencia clara, visible, abierta de los hijos de Dios. Este evento glorioso se producirá *“en un momento, en un abrir y cerrar de ojos,”* cuando la primera

trompeta suene. Aquellos que están preparados serán guardados de la hora de la prueba que vendrá sobre todo el mundo, para probar a todos aquellos que moran sobre la tierra. La exaltación que los hijos de Dios disfrutarán es más allá de los límites de nuestros pensamientos. No todos compartirán la gloria más alta, sino sólo *“el que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.” Apocalipsis 21.7* Entonces, sin duda, exploraremos los límites más extremos de este inmenso universo. No necesitaremos ningún traje del espacio, ni oxígeno, ni ningún otro equipo espacial. Los científicos nos dicen que el sistema astral, al cual pertenecemos, es la Vía Láctea Galaxia. Crean que la distancia de un punto a otro de dicha galaxia es de cien mil años de luz. Éste significa la distancia que la luz viajaría en 100.000 años a la velocidad de 186.000 millas por segundo. Los hombres han visto una parte muy, muy pequeña del espacio interminable. Nosotros que crecemos a la plenitud de la estatura de hijos crecidos, tenemos la esperanza de compartir la gloria eterna del Hijo de Dios en todo el universo entero. ¡Perspectiva deslumbradora! ¡Aleluya!

La Provisión Del Evangelio

“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” 2ª Corintios 5.14, 15 Aunque nacemos de nuevo, la naturaleza vieja de Adán quiere motivar nuestras vidas. Sin embargo, aprendemos por la Palabra de Dios, que Cristo murió por nosotros cuando éramos enemigos; débiles, desesperados y perdidos. *“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” Isaías 53.6* Cuando esta

verdad sea verdaderamente revelada, nos impulsa a correr en pos de las cosas de Dios. La palabra *constríñe* significa: “una fuerza violenta por el cual el alma es dominada o vencida.” El evangelio comienza a poseernos, mandarnos, gobernarnos, nos compela a no vivir para nosotros mismos, sino para Cristo. Produce en nosotros resultados contrarios al hombre natural. Deseamos devolverle la vida que le debemos. Las Escrituras, vivificada por el Espíritu Santo, es nuestra provisión de fuerza para seguir al Señor toda la vida.

Los Resultados Más Altos Del Evangelio

“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.” **2ª Corintios 11.2, 3** El plan más alto de Dios es obtener a una novia para su Hijo. Esta compañía escogida será llena *“de toda la plenitud de Dios.”* **Efesios 3.19** El apóstol Pablo temía que algunos de los santos se estaban apartando del propósito más alto de Dios para sus vidas. Ese propósito era que ellos pudieran estar listos y preparados para reinar con Cristo. Escribió esta admonición para advertirles. Es una advertencia oportuna para nosotros hoy. Nosotros, como individuos, no escogeríamos ir por la senda estrecha. No obstante, algunos seguirán adelante y se completará el propósito de Dios según su plan. *“Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro.”* **Apocalipsis 19.1** Éste es el gran clímax de las edades; la hora por la cual Israel, la Iglesia y toda la creación han esperado. (También lea los **versos 2 al 6**) La iglesia falsa debe ser juzgada primero antes que la novia verdadera pueda ser manifestada. ¡Éste es el tiempo cuando todo el cielo será

conmovido con gozo! Gran anticipación estará en los corazones de las inmensas multitudes en el cielo. Sus voces sonarán en sonoras alabanzas. Será como la voz de muchas aguas y de truenos poderosos. El Señor Omnipotente habrá tomado los reinos del universo y los gritos de triunfo de los santos reverberarán por todo el universo. *“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.”* **Apocalipsis 19.7, 8** Somos salvados por la gracia, por la fe, pero nos preparamos por rendirnos a la Palabra y al Espíritu Santo. Oh, que éxtasis, cuando pensamos en aquel día, por lo cual toda la creación ha esperado. Las hijas de reyes estarán allí, las vírgenes se congregarán para dar testimonio del más grande de todas las bodas. **(Salmo 45.9)** El Amado proferirá en tonos más tiernos: *“Mas una es la paloma mía, la perfecta mía; es la única de su madre, la escogida de la que la dio a luz. La vieron las doncellas, y la llamaron bienaventurada; las reinas y las concubinas, y la alabaron.”* **Cantares 6.9** (Salomón aquí es tipo del Cordero y la Sulamita es tipo de la esposa.) Ella es una, una compañía no dividida. Se vestirá de lino fino, de la justicia divina de Cristo. Será espiritualmente madura y calificada para compartir la herencia con su Señor.

“Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.” **Apocalipsis 19.9** Será maravilloso estar allí, así como un siervo, o un huésped, o una parte de la compañía nupcial. El poder de Dios por medio del evangelio, su propósito, su provisión y plan, han hecho posible para que todos los que quieren, puedan participar en la exaltación sublime de Jesucristo en el trono. *“Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre.”* **Salmo 103.1**





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com